XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo, 2017.

Los amerindios Wayana de Guyana frente à el transición energética.

Zelem Marie-Christine.

Cita:

Zelem Marie-Christine (2017). *Los amerindios Wayana de Guyana frente à el transición energética. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-018/1581

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

« Los amerindios Wayana de Guyana frente a la transición energética »

Marie-Christine ZELEM

zelem@univ-tlse2.fr

CERTOP CNRS, Université Toulouse Jean Jaurès, France

XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

En Francia, suministro de electricidad es un servicio público, lo que significa un derecho igual a la energía para todos. Los amerindios Wayana de Guyana viven en el corazón de la Amazonia, en territorios muy remotos (varios días en canoa de la costa). Sus estilos de vida están estrechamente organizados en base a los recursos de la selva amazónica y del río Maroni, en la que se instalan. Viven de caza, pesca y recolección. Tienen un poco de electricidad (4 a 5 horas por día) con pequeños generadores que funcionan con diesel. Han desarrollado una gestión de la energía para la iluminación de la noche, y para el funcionamiento de los congeladores comunidades. En 2015, EDF (Electricidad de Francia) ha instalado plantas de energía solar y térmica en el corazón de las cinco pueblos principales de la comunidad de Wayana. El objetivo es dar acceso a la electricidad "como en Europa" y 24 horas sobre 24 durante todo el año. Para ello, los amerindianos fueron invitados a " Poner normas de seguridad " en sus viejas instalaciones eléctricas, para instalar medidores eléctricos para recibir electricidad de forma segura. En los últimos meses, los indios Wayana han comprado heladeras, freezers, lavadoras, arroceras, televisores, ordenadores... Han « caído » en la sociedad de consumo y en el mundo del « todo eléctrico ». En lugar de las viviendas tradicionales (de madera y plantas, abiertas, con hamacas), algunos han construido casas en hormigono, con ventanas, esperando instalar el aire acondicionado. Muchos han abandonado la caza, la pesca o los "abattis", sustituyendo productos frescos por alimentos congelados y comida industrializada A partir de una investigación de socio-antropología, nuestra comunicación tiene como objetivo de mostrar que la llegada de la electricidad no es un vector de desarrollo, sino una manera de hacer el Wayana dependiente del mercado económico. Esta empresa ya se traduce en la pérdida de las culturas locales (técnicas de caza y pesca, modas de alimentos), en problemas de salud (obesidad, diabetes...). Eso se traduce también en la precariedad social de algunas familias que no pueden pagar su energía.

ABSTRACT

In France, electricity supply is a public service, which means a right equal to energy for all. The Wayana Amerindians of Guyana live in the heart of the Amazon, in very remote territories (several days in canoe from the coast). Their lifestyles are closely organized based on the resources of the Amazon jungle and the Maroni River, where they are installed. They live from hunting, fishing and gathering. They have a little electricity (4 to 5 hours a day) with small generators that run on diesel. They have developed an energy management for night lighting, and for running the freezer community. In 2015, EDF (Electricidad of France) installed hybrid (solar-thermal) plants in the heart of the 5 main villages of the Wayana community. The objective is to give access to electricity “as in Europa" and 24 hours over 24, throughout the year. To do that, the Amerindians were invited to "Put safety standards" on their old electrical installations, to install electric meters to receive electricity safely. In a few months, the Wayana have bought refrigerators, freezers, washing machines, rice cookers, televisions, computers... They have fallen into the consumer society and into the world of "all electric". In place of the traditional houses (made with wooden and plants, open, with hammocks), some have built houses of bricks, with windows, and hope to install air conditioning. Many have abandoned hunting, fishing or "abattis", substituting fresh products for frozen food and industrial food. Based on a socio-anthropological research, our communication aims to show that the arrival of electricity is not really a vector of development, but a way to make Wayana dependent on the economic market. Otherwise, this process already led into the loss of local cultures (hunting and fishing techniques, diet), health problems (obesity, diabetes...). Another consequence is that some families fall into “fuel powerty” because they can’t afford their energy.

Palabras clave

Amerindianos Wayana, transición energética, precariedad social, « mal desarrollo”

Keywords

Wayana Amerindians, Energy transition, fuel powerty, “bad developement”

I. Introducción

Con el objectivo de desarrollo económico, pero también por el desarrollo sostenible, están previstas empresas de electrificación en los territorios franceses de Ultramar. La electricidad se presenta entonces como un vector de la modernidad, que es ella misma un ordenamiento técnico y una entrada irreversible en la sociedad de consumo. Estas empresas son tanto utópicas como ambivalentes : No sólo no permiten a los territorios afectados acceder plenamente al codiciado nivel tecnológico (el de Occidente), sino que los conducen violentamente en una situación paradójica : Pueden consumir energía, pero en cantidades muy limitadas (debido à las limitaciones de los sistemas de producción).

La electrificación tiene como corolario cambios profundos en la organización social y la desaparición radical de especificidades socioculturales incompatibles con las exigencias del modo de vida eléctrico. Por otro lado, en el contexto de la transición energética, las poblaciones no tienen el dominio de las tecnologías controladas desde París. Por último, estas empresas imponen una responsabilidad insoportable a aquellas poblaciones que se ven obligadas a hacer ahorros de energía de inmediato, cuando acaban de descubrir los beneficios del mundo de los objetos eléctricos que consumen… energía. Al final, estas poblaciones son arrastradas precipitadamente a un mundo consumista que lleva a algunos de ellos a la precariedad social porque no pueden pagar su consumo de energía.

Este texto propone describir la situación vivida en particular por los indios Wayana que viven de manera muy aislada, en el territorio del Alto Maroni, en el corazón de la selva tropical del Amazonas en Guyana. Sus estilos de vida están estrechamente organizados de acuerdo con los recursos del bosque y el río Maroni en el que están instalados. Viven de la caza, pesca, recolección y cultivo de leguminosas en el bosque. Algunos tienen un poco de electricidad (4 a 5 horas al dia) gracias a pequeños generadores diesel. Por lo tanto, han desarrollado un control de energía para la iluminación nocturna y algunos pequeños congeladores compartidos

En 2015, EDF (Electricidad de Francia) ha instalado plantas de energía solar térmica en el corazón de las cinco pueblos principales de la comunidad de Wayana. El objetivo es neveras, congeladores, lavadoras, arroceras, televisores, ordenadores... Han caído en la sociedad de consumo y en el mundo del « todo eléctrico ». En lugar de las viviendas tradicionales (de madera y plantas, abiertas, con hamacas), algunos han construido casas en hormigono, con ventanas, y se han instalado el aire acondicionado. Muchos han abandonado la caza, la pesca o los "abattis", sustituyendo productos frescos por alimentos congelados y comida industrial.

Sobre la base de una investigación socio-antropología de tres anos, mostramos que la llegada de la electricidad no es un vector de desarrollo, sino una manera de hacer el Wayana dependiente del mercado económico. Esta empresa ya se traduce en la pérdida de las culturas locales (técnicas de caza y pesca, modas de alimentos), en problemas de salud (obesidad, diabetes...). Eso también se traduce en la precariedad social de algunas familias que no pueden pagar su energía.

II. Marco teórico/marco conceptual

En el análisis, nos referimos esencialmente en lo que dice Serge Latouche (2000). Sostiene que el desarrollo es una gran empresa paternalista que funciona principalmente como "desarraigo" con la destrucción de todas las diferentes culturas. *« En todas partes ha conducido a un aumento de la heteronomía en detrimento de la autonomía de las sociedades*». Su objetivo es occidentalizar el mundo. Su objetivo es difundir un bienestar material que es siempre destructiva del medio ambiente y de las relaciones sociales. Alain Gras (1993) habla de megamáquina tecno-económica que busca la estandarización global. En otras palabras, por Gilbert Rist (1996) es la expansión global del sistema de mercado.
La electrificación es entonces un vehículo perfecto para este proceso de universalización de los estilos de vida. Esto es lo que hemos observado en los Wayana quienes, antes de que el sistema eléctrico este en funcionamiento, y compraron la gama completa de electrodomésticos que demuestran su entrada en el siglo XXI. Sin embargo, la cultura no se da. Es constitutiva de la identidad de la sociedad que recibe el sistema técnico eléctrico. Puede transmitirse, pero siempre progresivamente y en un formato hibrido teniendo como base un proceso de appropiacion a partir de las referencias culturales de la sociedad destinatoria (Bureau, 1989). El conocimiento del "otro" es esencial y supone, previamente de interrogar "el por qué" de la tecnologia trasladada (¿ Corresponde a necesidades y las cuales ? ¿Es adaptada a los modos de vida indigenas que son màs bien muy moderados ? ¿Es una solucion o una sola solucion? ¿Debe ser trasladada integramente, o bien en parte, para corresponder mejor a las culturas locales ?) (Scardigli, 1992).

La pregunta es complicada. La llegada de la electricidad reenvia la confrontacion de dos tipos de mundos: el de la administración occidental, persuadida que aporta el progreso en una gestión "developementalista", y el de las poblaciones indígenas quienes, a través de sus representaciones de la sociedad occidental, se imaginan devenir como los blancos de la metrópoli.

Gilbert Rist habla de "lo imaginario de la modernidad". Es sobre este imaginario que los ingenieros cuentan para que volver su empresa atractiva, sin inquietarse no obstante por la realizacion medioambiental y social de los dispositivos instalados. De hecho, cuando se permanece en los pueblos, comprobamos la rapidez de los cambios inducidos por la instalacion del " macrosistema electrico" del que habla Alain Gra (1993)s. Y quedamos totalmente estupefactos por el efecto de lo que el "techno-critico" Jacques Ellul llama el "farol tecnologico": el smartphone y el ordenador son los símbolos de paridad con la metrópoli francesa. Equiparse de eso demuestra su capacidad a " hacer como los blancos", a "ser como los blancos". En la misma orden de idea, se trata de multiplicar los aparatos eléctricos (hasta las cocineras gruesas que con todo modo no podràn funcionar porque necesitan mucha energia). Exponen entonces estos aparatos como trofeos que prueban la capacidad a "hacer como en Francia". Es por eso que, por no transmitir el saber y las destrezas indispensables para la comprension y para el conocimiento de las consecuencias del "todo lo eléctrico", el electricidad 24h / 24h acelera el proceso de aculturación y de dependencia.

III. Metodología

La filosofía del enfoque antropológico es escuchar sin juzgar, observar sin intervenir y abrazar todo el dispositivo eléctrico proyectado (desde su concepción hasta su implementación, hasta su recepción y apropiación). De acuerdo con un principio de simetría (Latour, 1990), es necesario analizar estos cuatro momentos en la

misma postura para dar la palabra a las personas entrevistadas. Nuestro propósito se refiere esencialmente a la problemática de los amerindios. Las preguntas centrales son: ¿Qué saben Wayana del proyecto de electrificación? ¿Qué esperan? ¿Cuáles son sus estilos de vida con respecto a la energía (antes y desde)? ¿Cuáles son los efectos de la electrificación sobre las culturas indígenas?

Caracterizar las creencias para adaptar a las realidades futuras
Un dicho a menudo invocado sobre el río Maroni sirvió como un hilo conductor : "*Lo que usted cree puede encadenarlo; Lo que experimentas te libera*". Las percepciones de la realidad (el mundo imaginado por la llegada de la electricidad) estructuran las necesidades (en iluminación, conservación de productos pesqueros o caza…). Influyen las intenciones de cambiar sus prácticas (Añadir un "acondicionador de aire", multiplicar los electrodomésticos, construir una casa de hormigón con ventanas...). Delimitan un universo de posibilidades que condicionan las prácticas sociales. Cuando se entiende la información, se integra y establece un marco para proyectarse más cerca de la realidad: la gama de posibilidades es entonces limitada de una manera compatible con el proyecto institucional. El objetivo del enfoque antropológico fue, pues, delimitar el conjunto de dificultades y (im) posibilidades. Habia que tener en cuenta no sólo las necesidades de información y comprensión de la población, sino también caracterizar sus habilidades para integrarlas y ajustarlas

"Todo lo que se hace por mí, sin mí, se hace contra mí"
Un segundo principio del enfoque antropológico es partir del "feedback" de las tecnologías para el desarrollo. Muchos proyectos de desarrollo han fallado o han causado graves perturbaciones dentro de las comunidades (conflictos intracomunitarios, aculturación, desaparición de conocimientos técnicos ...) ¿Su error? Se pensaron sin consulta y, bajo el pretexto de que traer agua o electricidad es un factor de progreso (higiene, luz ...), han sido transpuestas como "evidentes". Implantadas sin tener en cuenta las necesidades y realidades locales, A menudo se han superpuesto a los culturas existentes. Han descalificado la forma tradicional de hacer las cosas, sin embargo totalmente compatible y adaptado a las nuevas realidades.

"No hagas en lugar de ... pero hazlo con ..."
"Hacerlo con" asume asociar a las poblaciones para pensar con ellas el proyecto. Esta metodología evita una separación que por lo general resulta en una dificultad en apropiarse del dispositivo técnico. "Hacerlo con" necesito crear las condiciones para una apropiación real, para ajustar el dispositivo eléctrico para facilitar su compatibilidad y no al revés...

Valorizar las prácticas y habilidades sociales (Gaulejac et alii, 1995)
El desafío es reforzar la cohesión social frente a la llegada de un proyecto que va acompañado de profundas perturbaciones (familias que se aíslan frente a la televisión, desaparición de dispositivos compartidos y solidaridad, catering y cocina ...). Es esencial dar la oportunidad de expresar problemas, demandas y proyectos de equipo, para que las comunidades amerindias se sientan preocupadas y socialmente reconocidas. Valorar estas comunidades sigue siendo ineludible para combatir la imagen negativa que a menudo se hace referencia a ellas. Este reconocimiento es necesario para revertir la relación de dominación creada por la llegada del dispositivo de electrificación y para permitir que las buenas prácticas vuelvan al escenario.

Observaciónes cuidadosas de la relación con la electricidad
Hicimos varias misiones en todas las aldeas donde hemos instalado nuestra hamaca en diferentes casas. Esto nos ha permitido conocer a diario la gama de familias y observar sus prácticas en materia de energía y elec-

trodomésticos. Vivir en el corazón de las familias garantizaba que podían observar el contenido de frigoríficos y congeladores, el uso de lavadoras, así como alimentos y prácticas culinarias que organizan, y alrededor de los cuales se organiza, la vida social local, y que son directamente impactados por la electrificación. También observamos interacciones entre instituciones, empresas, asociaciones con jefes tradicionales y aldeanos.

Entrevistas colectivas más que individuales

En el espacio de dos años se realizaron un centenar de entrevistas, siempre en presencia de varias personas, en particular grupos familiares (abuelos, padres, hijos casados con hijos propios. La ventaja indudable de este tipo de entrevistas fue de dar la palabra a los representantes de tres generaciones: La generación que experimentó el período "antes de la electricidad", la que experimentó el período de lámparas de aceite y los primeros grupos electrógenos, y la que conoce y ha probado el modo de vida del Littoral debido a la escolaridad obligatoria. El interés de intercambiar con el grupo familiar extendido era hacer que todos reflexionaran sobre el largo tiempo del siglo, particularmente en lo que respecta a los culturas alimentarias, los métodos de conservación, los hábitos alimenticios, así como la relación con la luz, los electrodomésticos y la seguridad eléctrica: ¿Cómo se hizo antes? ¿Cómo han evolucionado gradualmente los estilos de vida? ¿A qué aspiran los amerindios?

El desafío era caracterizar las consecuencias ya visibles de la llegada de la electricidad, pero también de poner en perspectiva los "trucos" desplegados por cada uno para acomodar los límites de los sistemas instalados. El objetivo fue de identificar las estrategias implementadas ("boucaner": continuar secar la carne y la pesca sobre un fuego de leña para fortalecer la seguridad, usar dispositivos alternos ...) no para descalificarlos como prácticas manipuladas por otras veces, sino reclasificarlas como prácticas inteligentes para ser valoradas con el fin de controlar la Demanda de Energía (MDE).

Serie de fotos

Con la aprobación de las familias, hicimos las fotografías de sus instalaciones eléctricas, sus dispositivos, el contenido de sus congeladores y refrigeradores, sus habitaciones (carbets[1]), sus métodos de cocción ... Así pues, tenemos una galería de fotos que, colocas un extremo al otro, son materiales muy elocuentes y muy objetivo. Por ejemplo, cuando pensamos que no hemos visto una gran cantidad de "combinado", esta galería ha permitido *a posteriori* de notar que, *a contrario*, si los electrodomesticos eran menos observadas, están presentes en los pueblos, al menos tanto como congeladores. Además, las fotos muestran que se utiliza la parte "congelador". Por otra parte, la parte "refrigerador" está casi siempre vacía. Vemos entonces que este tipo de dispositivo de combinación (nevera-congelador) no es apropiado cuando Wayana se abastecen día a día en el bosque o en el río. Tener un simple congelador es suficiente.

IV. Análisis y discusión de datos

La mayoría de los proyectos de electrificación se limitan a reproducir operaciones normalizadas. Dependen de las técnicas habituales de ingeniería técnica. Estos proyectos se desarrollan independientemente de las situaciones específicas y de los problemas específicos a resolver. Sin embargo, el proyecto de electrificación

[1] Un carbet es una vivienda tradicional que puede ir desde un techo de planta simple que descansa sobre 4 pilares, hasta una vivienda más elaborada de paredes de madera o hormigón, a menudo sobre pilotes, con techo de chapa. En general, no hay acristalamiento, la ventilación es natural.

del Haut-Maroni tenía la ambición de no reducirse a un programa de acciones. El principio de la operación consiste en combinar un enfoque social (análisis de necesidades, conciencia de la sobriedad energética) con el enfoque puramente técnico (transferencia de tecnologías). Entonces se requieren varias fases : construir las centrales eléctricas, actualizar las instalaciones eléctricas, instalar los medidores y conectarse a la red eléctrica, y finalmente, asegurar el sistema de producción (lo que presupone que las familias aprendan a consumir moderadamente esta energía que se ha vuelto abundante). Aquí es donde entra el apoyo social. Pero la "brecha" es inmensa entre lo que se proyecta (escrito en papel) y la realidad concreta.

Por el Estado francés: electrificar para desarrollar

Por el Estado francés: la electrificación es un instrumento de desarrollo económico y social orientado al surgimiento de actividades (artesanía, turismo, etc.) y la instalación de infraestructuras escolares y médicas. La electrificación se promueve como una herramienta de planificación territorial que fomenta la reagrupación y permanencia del hábitat. Traer electricidad está trayendo progreso. Por último, la electrificación de territorios aislados es una misión de servicio público: Promover el acceso a la electricidad para todos en condiciones comparables a las de la costa, consolidando el acceso al agua y al teléfono.
Sin embargo, el sistema de producción de electricidad no funciona como en Francia metropolitana: Por lo tanto, está dimensionado para servir "carbetes" equipados con sólo uno o dos puntos de luz, un congelador, una lavadora, un televisor y algunos pequeños electrodomésticos menos codiciosos (cargador de teléfono, radio ...). De hecho, "*para el dimensionamiento de las instalaciones finales asociadas a las limitaciones de la producción solar, Se ha definido una potencia límite por instalación de 1,5 kVA de potencia media demandada. Permite definir un capital energético disponible del orden de 1.700 kWh por año y por vivienda » (EDF, 2013).* En términos prácticos, si las familias desean utilizar un rice-cooker (o un sono, una lavadora o una estufa eléctrica), tendrán que desconectar los otros aparatos. De hecho, las centrales híbridas abastecerán de la electricidad 24 horas sobre las 24 horas, a lo mismo precio que en metrópoli, pero sin posibilidad de aumentar el parque de los aparatos. Los grupos electrógenos deberán ser conservados para satisfacer necesidades puntuales énergivores (que consumen mucho energía).
Para los ingenieros, es más o menos "conectar aldeas" para traer luz. Sin embargo, las instalaciones eléctricas son retocadas con, hechas de hilos enredados, interconectados por trozos de hilo, cinta o plástico. Algunos son aéreos, otros van de un carbet a otro directamente en el suelo. Los electrodomésticos están muy a menudo conectados directamente a los cables. Los interruptores son raros y los disyuntores están totalmente ausentes. La noción de estándar eléctrico es desconocida. Esto implica "empezar desde cero".

Antes de la electrificación de los pueblos: una sobriedad eléctrica restringida
Por su parte, los Wayana viven muy sencillamente sobre la base de una economía alimentaria y el ritmo del sol. En algunas familias, la electricidad es producida por generadores individuales o compartidos, que trabajan de 3 a 4 horas al día. Para utilizar estos generadores, pero también para las necesidades de su motor de la canoa, hay que comprar el combustible en un precio muy alto (porque se transporta en canoa a lo largo del río). En este contexto, el gasto medio por hogar se estima en 2 bidones de diesel por mes, que equivale a una factura mensual de electricidad de 300 a 400 euros (entre 3.000 y 4.000 dólares al año).

Una o dos ampollas aseguran la iluminación del carbet-noche y la del carbet-cocina. Algunas familias tienen un congelador para mantener las bebidas frescas, o para hacer hielo (que se vende, o se utiliza en la canoa para proteger a los peces y la carne del calor); algunos tienen una televisión. Los más pequeños tienen aparatos electrónicos (HIFI, teléfono, ordenador, sonido...). La gente se lava y lava la ropa y los platos al río.

Los pueblos indígenas han desarrollado un modo de gestión de la electricidad que se adapta perfectamente al contexto de sitios aislados : tienen una verdadera cultura de sobriedad. Su modo de vida es, pues, compatible con su modelo eléctrico. Se organiza en torno a las actividades de caza y pesca y al trabajo diario (tipo de jardinería) en las menudencias que son suficientes para alimentar día a día. Nadie está almacenando comida. Ninguna mantequilla o productos lácteos se almacenan en congeladores. No se manten las comidas sobrantes. Por otro lado, existe la práctica del ahumado que asegura una buena conservación del pez y de la carne. A veces los atascos o alimentos raros se colocan en el congelador, pero para protegerlos de moscas y hormigas. Esta es la razón por la que el refrigerador es un dispositivo inútil, nada apropiado para el estilo de vida local. De fait, le réfrigérateur est un appareil inutile pas du tout approprié au mode de vie local. Y el congelador se utiliza como un refrigerador o como un armario

Para el Wayana: El sueño eléctrico decepcionado

Sin embargo, los amerindios sueñan con un mundo mejor. Ellos tienen muchas espreranzas puestas en las virtudes de la "hada de la electricidad" para acceder a la sociedad de consumo y el mundo de los signos (Baudrillard, 1970). Se imaginan que podrán aprovechar toda la panoplia de electrodomésticos. Ellos los compran, sin esperar que su carbet esté conectado. Los exponen a la vista de todos. Algunos han comprado una cocina eléctrica o una secadora de ropa, mientras que será imposible usarlos, porque el sistema de producción obliga a reducir su consumo. Esto es totalmente incomprensible para los amerindios como si no fueran franceses de verdad. También sueñan de autonomía energética. Sin embargo, las centrales híbridas son controladas remotamente desde Cayenne. Su funcionamiento se basa en tecnologías que las poblaciones locales no controlan. Tampoco no controlan el mantenimiento in situ. Ninguna pieza de recambio es dejada en el lugar. En caso de avería, (y teniendo en cuenta el coste del desplazamiento de Cayena por avión), habrá que esperar meses antes de que un electricista o un ingeniero se desplace para asegurar las reparaciones. El sueño de la autonomía se aleja.

Saliendo de una situación eléctrica "improvisada" a una situación eléctrica "normal" que les escapa, los amerindios no tienen tiempo para acceder a un nivel de habilidad para entender los peligros asociados con las instalaciones. Por lo tanto, los riesgos de accidente (electrocución, incendio, etc.) se consideran como una fatalidad. Finalmente, están persuadidos de que el costo de la energía es una suscripción de tarifa fija. Se imaginan que podrán consumir sin preocuparse por los costos asociados. Por lo tanto, las primeras facturas generaron "malas" sorpresas. Last but not least, la situación es irreversible. Es inimaginable tener que "volver" a la lámpara de aceite o al generador

La transformación radical de los estilos de vida con electricidad: hacia la embriaguez energética

La llegada de la electricidad conduce a la mejora del nivel de vida mediante la adquisición de electrodomésticos y de pasatiempo. Por otra parte, la multiplicación de estos equipos y la sensación de que la producción de electricidad es ilimitada, generan deriva. De hecho, si el consumo de un aparato eléctrico es fácil de manejar con un grupo diesel individual que debe ser suministrado regularmente, se hace complicado aprehender y controlar cuando el acceso a la energía parece ilimitado.

Al cambiar del sistema "4 h /24h" al sistema "24 hr/24hr", las poblaciones ganan el tiempo de vigilia (mañana y tarde) y aumentan la capacidad de hacer frío durante todo el día (con refrigeradores en particular). Por otro lado, debido al limitacion del sistema de producción, deben limitarse en equipo y priorizar su uso. La diferencia es que la energía se suministra continuamente día y noche, desde un sistema técnico único y seguro, sobre la base de la facturación individual del consumo, a un coste medio anual por familia de 400 euros, diez veces menos que con los generadores.

Sin embargo, debido a la falta de adaptación a las peculiaridades de los territorios, los programas del MDE son impotentes frente a las prácticas amerindias. Wayana caen en un modelo de consumo desenfrenado. La empresa de electrificación pretende en realidad fidelizar a las poblaciones al sistema consumista, con el efecto de aumentar sus necesidades: la presencia de nuevos electrodomésticos induce su uso, por lo tanto, nuevos consumos. Casi se podría hablar del "efecto rebond" tan frecuentemente observado por los economistas.

El acompañamiento social de la llegada de la electricidad

Por lo tanto, se ha reclutado un mediador "energia". Viniendo de una familia indígena, él asistió a la escuela en Cayenne, es fluido en ambos idiomas y trabaja para una hibridación de culturas. Su misión es explicar a los habitantes las especificidades del nuevo sistema eléctrico para facilitar su apropiación, mejorar su competencia en la gestión de la escasez eléctrica y el uso de equipos, y luego movilizarlos en el contexto de la "modernización" de instalaciones eléctricas. Además, para permitir que los amerindios se apropiaran del sistema eléctrico, algunas jóvenes fueron capacitados en electricidad durante los sitios de instalación electrica participativos, en los carbets modelos.

El reto es la reapropiación del proyecto a través de un mecanismo de empoderamiento. Así como la creación de un dispositivo de alto rendimiento (etiqueta energética A +++) en el sitio, poner las instalaciones existentes en las normas eléctricas no es más que poner en compatibilidad del medio receptor con las tecnologías importadas (Leroi Gourhan, 1945). Sin embargo, esto supone que las familias tengan el dinero que necesitan, que tengan acceso a un control real sobre el consumo futuro, que tengan capacidad financiera para pagar por equipos eléctricos (tomas, cables, interruptores, conmutadores ... por un promedio de 700 euros), así como su instalación eléctrica (400 euros en promedio) por uno de los electricistas recién formados. Y asi esperar una conexión de su casa (1000 euros en promedio).

El papel del mediador es invitar a las familias a organizarse para reducir los costos ($ 2.200 en promedio) y para ahorrar el dinero necesario. Es en este punto que la llegada de la electricidad debilita a ciertas familias, especialmente aquellos que no tienen el presupuesto para pagar por esta conexión, sino también a aquellos que hasta entonces no pagaban electricidad (ya que no consumían electricidad), pero que, para no ser excluidos del esquema, querían "hacer como todos los demás".

V. Conclusiones : La electrificación conduce a una dependencia mas importante

El acceso a la electricidad es como un sueño para los indios. Pero, les afecta étnicamente como un genocidio: no sólo que no les permite tener acceso completo al nivel tecnológico codiciado (ello del Occidente), pero pueden utilizar la energía en cantidades limitadas, debido a las limitates de los sistemas de producción. El sistema de control del consumo de energía inicialmente previsto se transforma rápidamente en acelerador de la " normalizacion técnica" de las aldeas, poniendo a las normas eléctricas de las instalaciones. Además, se les insta firmemente a que se adhieran a la modernidad. Asi, abandonan radicalmente sus culturas, su sistema de autoconsumo, sus costumbres culinarios y sus modos de vida en general. Por encima de todo, pasan de la rareza a la abundancia, pierden sus "buenos hábitos de gestión energética", aumentan su demanda de electricidad y aumentan su dependencia.

Bajo el pretexto del desarrollo sostenible, que apunta tanto a traer lo mejor (progreso y modernidad), a mantener el equilibrio natural (menos contaminación mediante la reducción del uso del gasoil y la optimización de las aportaciones solares) como a resolver problemas de paridad, el objetivo de la empresa de electrificación es, de hecho, conectar a las poblaciones con el sistema de consumo, con el efecto de aumentar sus nece-

sidades y debilitar la cohesión social (Zelem, 2012). A pesar de una puesta en escena virtuosa (el programa de ahorro de energía), la operación de electrificación se llevó a cabo *in abstracto*, sin tener en cuenta los conocimientos tradicionales y las habilidades de las poblaciones.
Este proyecto supone cambios importantes en la organización social (debilitamiento de las normas comunitarias). Tiene por efecto la desaparición de las especificidades socioculturales tradicionales (modos de vivienda, modos culinarios ...). En el contexto de una transición energética, sitúa a las poblaciones amerindias en una situación paradójica: se les pide que ahorren energía, mientras descubren la "hada de la electricidad" que invita a consumir energía. Sin embargo, la gente está convencida de que la llegada de la electricidad es algo bueno, un remedio para las desigualdades. El problema es que si se traslada una tecnología, no se puede trasladar de golpe la cultura que es asociada con él. (Bureau, 1989). En realidad, es una impostura real porque el enfoque es puramente lineal y se basa en un modelo socioeconómico único, el del Occidente (Latouche, 2005). En este contexto, la transición energética es un pretexto para promover una forma de desarrollo que pretende acercar a las poblaciones de los territorios aislados a la globalización. La lógica del mercado predomina y busca establecer una economía regida por la multiplicación de las necesidadesLleva a las poblaciones cautivas a la espiral del consumo y la dependencia. Es la injusticia del sistema lo que conduce a un mal desarrollo (Rist, 1996).

VI. Bibliografía

Baudrillard J, 1970, *La société de consommation*. Paris, Gallimard.
Berr E, 2006, *A la recherche d'un autre développement*, in : E, Berr ; JM, Harribey, 2006, *Le développement en question*(s). Bordeaux. PUB.
Bureau R, 1989, « *Transférer des techniques* » in : C, Camilleri ; M, Cohen-Emerique, 1989, *Chocs de cultures : concepts et enjeux pratiques de l'interculture*l. Paris, l'Harmattan.
Gaulejac et alii, 1995, *L'ingénierie sociale*µ. Paris, Syros.
Gras A, Poirot-Delpech, S, 1993, *Grandeur et dépendance*. Paris, PUF.
Latouche S, 2005, *L'occidentalisation du monde*. Paris, La Découverte/Poche.
Latouche S, 2000, *La planète uniforme*. Castelnau-le-Lez, Climats.
Latour B, 1990, *Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétriqu*e. Paris, La Découverte.
Leroi Gourhan, A, 1945, *Milieu et Technique.* Paris, Albin Michel.
Olivier de Sardan JP. 1998, *Anthropologie du développement. Essai de socio-anthropologie du changement social.* Paris, APAD, Karthala
Rist G, (dir), 1994, *La culture otage du développement*. Paris, l'Harmattan.
Rist G, 1996, *Le développement, histoire d'une croyance occidentale*. Paris, Presses de Sciences Po.
Rivero O (de), 2001, *The myth of developement*. Londres, Zed books.
Scardigli V, 1992, *Les sens de la technique*. Paris, PUF.
Zélem MC, 2012, *Mondes paysans. Innovations, progrès technique et développement*. Paris, l'Harmattan.
Zélem MC, Beslay C, 2015, *Sociologie de l'énergie*. Paris, CNRS.